

LA PROVINCIA TEUTONIA DE LA ORDEN DE PREDICADORES Y SUS APORTACIONES FILOSÓFICAS, CULTURALES Y TRADUCTOLÓGICAS¹

Cristina Naupert Naumann

Universidad Rey Juan Carlos, Madrid (España)

cristina.naupert@urjc.es

Abstract

In the introduction of our work we display in condensed form an overview of the foundation, the development and the present situation of the province Teutonia of the Order of Preachers and some of its most representative figures. In the following part we analyze some of the most important philosophical and cultural contributions of the Teutonia in relation to the German Scholasticism and Mysticism paying special attention to the deep impact on the burgeoning of the vernacular language. Then we focus on three particular translation problems: the translation as informative summary in *Der Tugenden Buch*; the use of translation strategies by Heinrich Seuse in his defense of Master Eckhart (which is an early example for ideological manipulation by the means of translation) and the importance of Basel as a centre for translation among the Dominicans.

Keywords: Order of Preachers; province Teutonia; German Scholasticism; German Mysticism; translation

Resumen

En la introducción de nuestro trabajo desplegamos de forma muy condensada una visión global sobre la fundación, el desarrollo y la actualidad de la provincia Teutonia de la Orden de Predicadores y sobre algunos de sus personajes clave. A continuación, nos detenemos en algunas de las aportaciones filosóficas y culturales más destacadas de la Teutonia en relación con la Escolástica y Mística alemanas y, en particular, con su gran influencia en el desarrollo de la lengua vernácula. Con especial interés revisamos después tres aportaciones traductológicas concretas: la traducción como resumen divulgativo en *Der Tugenden Buch*; la utilización de estrategias de traducción por parte de Heinrich Seuse en su defensa de maestro Eckhart (lo que supone un temprano ejemplo de manipulación ideológica gracias a la traducción) y la importancia de Basilea como centro de la labor traductora dominica.

Palabras clave: Orden de Predicadores; provincia Teutonia; escolástica alemana; mística alemana; traducción

1. Introducción

En la introducción de nuestro trabajo desplegamos de forma muy condensada una visión global sobre la fundación, el desarrollo y la actualidad de la provincia Teutonia de la Orden de Predicadores y sobre algunos de sus personajes clave.

Es el coetáneo de Santo Domingo de Guzmán, el Beato Jordán de Sajonia OP (aprox. 1190-1237), quien coge el testigo de la recién creada Orden de Predicadores de las manos de su fundador y la extiende hacia los territorios de habla alemana del Sacro Imperio Romano Germánico ubicados en el centro del continente europeo.

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto de Investigación I+D *Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e iberoamericanos*, con referencia FF12014-59140-P, aprobado por el Secretario de Estado de Investigación Desarrollo e Innovación, Ministerio de Economía y Competitividad, según Resolución de 30 de julio de 2015.

Conoce a Santo Domingo en la Universidad de París en 1219. Poco después ingresa en la Orden de Predicadores y participa en su primer capítulo general en Bolonia en 1220. El capítulo general del año siguiente le confiere el gobierno de la provincia dominica de Lombardía y después del fallecimiento de Santo Domingo es elegido en 1222 Maestro General de la Orden, es decir, se coloca como sucesor directo del fundador a la cabeza de la recién creada comunidad de mendicantes predicadores, cargo que ocupa durante 15 años hasta su muerte en 1237. Es, además, el primer biógrafo de Santo Domingo y el primer historiador de la Orden de Predicadores gracias a su *Libellus de principiis ordinis Praedicatorum*.

Por otra parte, también es el Beato Jordán de Sajonia quien envía a los primeros dominicos desde Bolonia y París a su patria chica, los territorios centroeuropeos de habla alemana. Así, en 1220 se funda en Friesach (Carintia) el primer convento de la Orden de Predicadores en el Sacro Imperio Romano Germánico. En 1221, el amigo íntimo de Jordán de Sajonia, Heinrich von Mühlhausen, mejor conocido como Heinrich von Köln, funda el convento dominico de Colonia donde poco más tarde San Alberto Magno creará el famoso *Studium Generale* de los dominicos, semilla de la futura Universidad de Colonia. En este lugar estudiarán Santo Tomás de Aquino, discípulo directo del sabio maestro, e intelectuales de la talla de Eckhart, Tauler y Seuse (Heusinger, 2016: 5-6). Cabe añadir que el convento de Colonia se convertirá con el tiempo en el centro espiritual de la futura provincia Teutonia (Lohrum, 1969: 1-6).

El capítulo general de Bolonia de 1225 envía a Bernardus Teutonicus a los territorios germanoparlantes para reunir los diversos conventos recién creados en una provincia bajo el mandato de la Orden. Bernardus, sin embargo, no interviene solo en el proceso de creación de la Teutonia, sino también en el establecimiento de un importante centro logístico para los comerciantes germánicos en Venecia, el *Fondaco dei Tedeschi*.

Resumiendo podemos decir que el desarrollo de la provincia Teutonia va viento en popa durante el siglo XIII. En el año 1300, la provincia cuenta con 94 conventos, de los que no pocos son conventos femeninos, una circunstancia peculiar a la que dedicaremos nuestra atención en varios apartados de nuestro trabajo. La expansión de la Orden de Predicadores en el territorio germanoparlante es tal que se impone a principios del siglo XIV una disgregación provincial: en 1303 se crea la provincia Saxonía que abarca los territorios al norte del Meno, mientras que los de la zona germanoparlante al sur de esta línea fluvial quedan bajo el amparo de la Teutonia. Los conventos que permanecen en la administración de la provincia Teutonia se dividen en cuatro “naciones”: Alsatia, Suevia, Bavaria y Brabantia. En el año 1500, la Teutonia reúne a 56 conventos dominicos bajo su jurisdicción.

Seguro que no sorprende la afirmación de que la Reforma luterana causa estragos en las provincias dominicas germanoparlantes. La Teutonia pierde 11 conventos, entre ellos, todos los que mantenía en

Suiza. La provincia Saxonía desaparece casi por completo y los cinco conventos restantes se integran en 1608 en la Teutonia. Es tan solo después de la Guerra de los Treinta Años cuando la provincia dominica empieza un lento proceso de recuperación.

No obstante, los siglos de oro de la Teutonia son según sus historiadores los siglos XIII y XIV, en concreto, la etapa que se extiende desde su fundación en 1221 hasta 1350, aunque existe en total durante aproximadamente 600 años, hasta 1825, cuando es desintegrada a la fuerza debido a la influencia secularizadora de la Revolución Francesa. Se inicia una frágil recuperación a partir de 1856-1875 que se resiente nuevamente por la *Kulturkampf* (el enfrentamiento religioso-cultural) instigado por el canciller imperial Otto von Bismarck que atacaba de manera feroz a las órdenes católicas establecidas en suelo alemán. A partir de 1895 se constata el pleno restablecimiento de la provincia Teutonia y a partir de 1939 el de la provincia actual de Alemania del Sur-Austria (*cf.* Lohrum; Heusinger, *ibíd.*).

Es en los años 50 y 60 del siglo pasado cuando la Orden de Predicadores vive una nueva época de esplendor y renovación en los países germanoparlantes. Se fundan nuevos conventos o se refundan otros que habían existido antiguamente como Braunschweig (1952), Münster (1961), Hamburgo (1962) y Bremen (1968). En la actualidad pertenecen a la provincia Teutonia nueve conventos: Colonia (sede del Capítulo Provincial), Düsseldorf, Vechta, Hamburgo, Berlín, Braunschweig, Leipzig, Worms y Maguncia.

Curiosamente, hasta 2013 pertenecía a la provincia Teutonia un vicariato en Bolivia con seis sedes (Santa Cruz de la Sierra, Cochabamba, Pampagrande, Comarapa, Samaipata, Mairana, Potosí) que a partir de este momento se hizo independiente como viceprovincia de Bolivia.

La provincia de Alemania del Sur-Austria (*Süddeutsch-Österreichische Provinz*) alberga hoy en día cuatro conventos: Friburgo de Brisgovia, Augsburg, Múnich y Viena.

Se puede constatar, por lo tanto, que la Teutonia actual ocupa el espacio de la antigua Saxonía (los territorios al norte del Meno), mientras que la Provincia de Alemania del Sur-Austria se establece en los territorios de las cuatro naciones que formaban la antigua Teutonia.

Por mis vínculos personales con la ciudad de Leipzig quisiera cerrar este somero repaso histórico con una mención particular de la historia nada corriente de los dominicos en este lugar. En 1231 se fundó el primer convento dominico en esta laboriosa ciudad, conocida por sus ferias y boyante comercio. En 1240 se bendice la iglesia del convento con la invocación de San Pablo como santo protector. La iglesia de los dominicos “paulinos” se convierte en 1409 en el centro espiritual de la recién fundada Universidad de Leipzig. En 1539, la Reforma luterana obliga a los dominicos a disolverse y en 1543 la iglesia se incorpora a las posesiones inmobiliarias de la Universidad y sirve a partir de la consagración

por Lutero como centro universitario de culto protestante. Los edificios sobreviven milagrosamente a los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, pero sucumben ante el afán destructivo del régimen comunista que se ceba con cualquier manifestación relacionada con el culto religioso. Y así se ordena en 1968 la voladura del conjunto arquitectónico, corazón espiritual durante siglos del Alma Mater Lipsiensis.

Pero esto es solo una cara de la historia dominica en Leipzig. Porque los dominicos vuelven y refundan su convento en 1931 en la ciudad, en un lugar bastante más alejado del centro que el antiguo convento “paulino” y con otro santo protector, San Alberto Magno.

Cabe destacar que la caída del régimen comunista de la antigua RDA y la reunificación alemana hicieron posible tanto la reconstrucción de la antigua iglesia de San Pablo como parte integrante de la Universidad como la renovación y ampliación del centro parroquial dominico en el barrio de Leipzig-Wahren.

Y para terminar quisiera mencionar a dos padres dominicos de Leipzig por su especial dedicación a la misión cristiana en tiempos difíciles. En primer lugar, el Padre Aurelius Arkenau OP (1900-1991): estableció como joven religioso en Berlín contactos con el círculo de disidentes *Kreisauer Kreis* que reunía intelectuales contrarios al régimen nazi como Heinrich Graf von Moltke. Después de trasladarse a Leipzig al convento de San Alberto, en los años 1940 a 1946, ayudó incansablemente a perseguidos por los nazis, a comunistas igual que a judíos, arriesgando su propia vida, lo que le fue reconocido póstumamente con el título Justo entre las Naciones en Yad Vashem.

En segundo lugar quisiera recordar aquí brevemente a otro dominico comprometido con la lucha contra los sistemas totalitarios, en este caso no contra el nazismo, sino contra el régimen que lo sucedió en Alemania Oriental. El Padre Gordian Landwehr OP (1912-1998) nació en el oeste de Alemania, sirvió como sanitario en el frente ruso durante la Segunda Guerra Mundial, donde también pasó un año en cautiverio. En 1951 pidió el traslado a la zona este, a la RDA, al convento de Leipzig, el único existente por entonces en la Alemania prosoviética, con el firme propósito de servir como misionero en un entorno nada propicio para su causa. Destacó sobre todo como predicador para la gente joven en la Universidad de Leipzig, una actividad que llamó enseguida la atención nada benévola de los órganos de seguridad del Estado (*Stasi*). Fue observado de forma permanente y denigrado en medios oficiales como “Natoprediger im Jesuitengewand” (*sic*), es decir, predicador de la OTAN vestido de jesuita. Como se puede ver, los sabuesos del régimen no prestaban especial atención a la pertenencia a una orden religiosa u otra.

Debemos recordar igualmente que el P. Gordian Landwehr se puso a la cabeza de la lucha de los católicos (junto a los protestantes) de Leipzig contra los planes de los altos cargos comunistas de volar la iglesia universitaria de S. Pablo, lucha a la postre baldía. A pesar de este fracaso no cejó en su

empeño de convertir el convento de Leipzig en un punto de unión y apoyo para los hermanos de hábito procedentes de otros lugares de la órbita socialista que en sus países de origen (como Checoslovaquia) carecían de cualquier base organizativa. Como ya se pudo ver en su labor ecuménica como predicador en la iglesia de la Universidad y en la lucha fallida por su supervivencia, la ecúmene fue una de sus preocupaciones principales. Así lleva el nada frecuente título honorífico de la Orden de Predicadores: *Praedicator Generalis*.

Hoy en día se puede comprobar fácilmente en la parroquia de San Alberto de Leipzig cómo la comunidad de religiosos mantiene vivo el espíritu de la labor integradora de estos dos padres ejemplares. En mi visita en el mes de julio de 2017 al centro parroquial quedé impresionada sobre todo por la entrega de los padres a la labor misionera entre los más jóvenes (bautizados y no bautizados) y su empeño en leer misa también en español para dar cobijo espiritual a los no pocos hispanohablantes residentes hoy día en Leipzig.

2. El pensamiento escolástico y místico en la provincia Teutonia

A continuación, nos detenemos en algunas de las aportaciones filosóficas y culturales más destacadas que se produjeron en la provincia Teutonia en relación con la Escolástica y Mística alemanas y, en particular, con su gran influencia en el desarrollo de la lengua vernácula.

Hasta hace poco se pensaba que fueron sobre todo los autores y autoras asociados a la Mística alemana los que influyeron sobre la creación de terminología (filosófica) en los dialectos vernáculos alemanes. Desde hace algún tiempo, no obstante, se detecta un cambio en este enfoque demasiado unilateral y estrecho, además de demostrar que el desarrollo del pensamiento místico en sí no habría sido posible sin los avances fundamentales de la escolástica (Ruh, 1996: 465–475; Burger, 1998: 182-183).

La ampliación y revisión del enfoque tradicional se debe sobre todo al estudio de traducciones al alemán, como las de textos didácticos populares en el ámbito religioso, entre otros, traducciones de filosofía escolástica de los siglos XIV y XV y también anteriores (s. XIII). Se trata de traducciones del latín a los dialectos vernáculos para un público amplio y no especialmente instruido. En general, se supone que no se utilizaban traducciones directas de las obras principales de la escolástica redactadas en un latín sumamente culto, sino traducciones adaptadas o incluso traducciones de resúmenes simplificados. También se percibe que la dependencia del texto original varía: desde reproducciones “esclavizadas” (paradigma antiguo, literalidad) hasta versiones más o menos libres (o adaptadas) [Burger, *ibíd.*]. En el punto 3.1. de nuestro trabajo analizaremos un ejemplo concreto de traducción adaptada en relación con una de las obras fundamentales de la filosofía escolástica, la *Summa theologiae* de Santo Tomás de Aquino.

La necesidad de disponer de traducciones del latín a los dialectos vernáculos para un público amplio y no muy instruido tiene que ver en particular con la especial dedicación de los dominicos al cuidado espiritual y la formación religiosa de mujeres vinculadas en diferentes grados de dependencia a la Orden de Predicadores (Ríos, 2005: 315-316; Hirbodian, 2016:21-25). Sabemos que no se trata de un cometido exclusivo de los dominicos en la provincia Teutonia, sino de un distintivo de la orden en general, promovido por el mismísimo padre fundador, Santo Domingo de Guzmán, quien atesoraba una sensibilidad y comprensión muy especiales para la religiosidad femenina (Horst, 1993: 2).

Es en 1267 cuando, después de un largo vaivén, el Papa Clemente IV hace llegar a la Orden de Predicadores un edicto que les obliga a asumir de manera definitiva la *cura monialium*, esto es, el cuidado espiritual y la instrucción en los preceptos religiosos en los conventos de monjas asociados a los dominicos. Esta enseñanza tenía que vehicularse necesariamente a través de los dialectos vernáculos, ya que las mujeres por regla general carecían de conocimientos profundos del latín que les hubieran permitido la lectura de obras filosóficas y teológicas en sus versiones originales (Grundmann, 1935: 202 ss.). Así, para explicarles a las discípulas religiosas problemas de esta índole era necesario disponer de traducciones, que en la mayoría de los casos pertenecían a la tipología de la traducción-resumen-adaptación que mencionamos antes.

Sobre todo en la segunda mitad del siglo XIII se produce una gran afluencia de novicias, sobre todo debido al hecho de que las cruzadas habían dejado muchas viudas en estratos sociales medio-altos que buscaban amparo en los conventos femeninos, en su mayoría al cuidado de la Orden de Predicadores. Estas mujeres tenían ciertas inquietudes intelectuales y un interés muy vivo en formarse, y para ello acudían naturalmente a los hermanos dominicos al cargo de la *cura monialium* en sus conventos de clausura.

Pero no solo la formación básica en los preceptos teológicos y filosóficos del personal femenino bajo el amparo dominico era razón para la temprana traducción monacal en los siglos XIII y XIV de obras escolásticas del latín a la lengua vernácula. Como nos recuerda Walter Blank (1998: 68), “los teólogos de las recién fundadas órdenes mendicantes quieren combatir con sus prédicas (sermones) las ideas heréticas que se habían diseminado entre el pueblo, lo que necesariamente presupone una traducción de la teología escolástica al alemán”.

Estas traducciones debían cuidarse al máximo, ya que había una cierta proximidad aparente entre el voto de pobreza de las órdenes mendicantes y la apelación a la pobreza absoluta y la renuncia a los bienes terrenales propias del pensamiento herético de cátaros o valdenses. Los traductores, casi todos anónimos, debían trabajar por lo tanto con sumo cuidado para que esta proximidad en ciertas líneas ideológicas (pobreza absoluta, renuncia a poseer bienes materiales) no indujese a confusiones nada

deseables o incluso interpretaciones equivocadas que hubieran podido levantar a su vez sospechas de herejía.

Por otra parte debemos destacar también otro importante fin de la actividad traductora en el punto de encuentro entre la escolástica y mística en la provincia Teutonia, esto es, la intención de expresar y explicar experiencias místicas a través de la traducción del latín canónico al medio alto alemán de la terminología escolástica (Schmoltdt, 1954: 13). Aquí, el ejemplo predilecto son sin duda las obras vernáculas del maestro Eckhart (siglo XIV) que representan traducciones y adaptaciones de los tratados teológicos más importantes de su época.

Como expone Walter Blank (1998: 66), la mística alemana ejerce sobre todo una influencia innegable sobre la lengua alemana de la “interioridad” donde se localizan las acuñaciones lingüísticas más valiosas que ha aportado el pensamiento religioso al desarrollo de la expresión vernácula. En el siglo XIV, los místicos y las místicas alemanes más destacados, en su gran mayoría portadores del hábito dominico, tienen que aplicar su ingenio lingüístico sobre todo a la búsqueda de medios para expresar lo inefable, igual que lo harán más tarde místicos españoles como San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Jesús.

Los místicos alemanes habilitan sobre todos ciertos recursos en la formación de palabras para procurarse instrumentos válidos en su lucha por expresar lo inefable de sus experiencias religiosas. Así, promueven la formación de abstracta con la ayuda de sufijos como *-heit*, *-keit* y *-ung*; la sustantivación de infinitivos (ej. *geschehen* > *das Geschehen*) o el uso del prefijo de negación *un-* para crear antónimos para sustantivos y adjetivos (Blank, 1998: 66-68). También se pueden encontrar acuñaciones de neologismos que sirven para expresar en alemán los nuevos conceptos asociados a la peculiar espiritualidad mística como *Gelassenheit* (serenidad), *Bildung* (formación), *Grundbefindlichkeit* (estado básico), *Entfremdung* (alienación), *Spekulieren* (especular/especulación) o *Entrückung* (éxtasis) (cf. *Mehr als Schwarz & Weiß*, p. 7).

Frente a la Mística alemana y sus creaciones de nuevas posibilidades expresivas en la lengua vernácula incide la Escolástica alemana sobre todo en la diferenciación lingüística de conceptos filosóficos complejos y su recreación en alemán. Ejemplos concretos se encuentran en conceptos fundamentales como *Sein*, *Wesen*, *Geist*, *Gegenstand*, *Grund* o *Ursache* (Ser, Esencia, Espíritu, Objeto, Fundamento, Razón) que proceden de esta época temprana del desarrollo del alemán como lengua para la exposición filosófica, en la que se desarrollan las posibilidades lingüísticas para expresar el pensamiento abstracto y se pretende articular por primera vez en lengua vernácula una terminología filosófica de validez y aplicación generales (Blank, 1998: 69).

Con estos medios lingüísticos y traductológicos se consigue también otro objetivo: embridar una religiosidad mística que muchas veces resultaba desbordante en laicos, sobre todo en mujeres con

acuciantes inquietudes espirituales próximas en muchas ocasiones a una visión mística de la religión en peligrosa cercanía a desviaciones heréticas, con el fin último de retornar la teología subjetiva y espiritualista al marco de los dogmas de la iglesia (Blank, 1998: 70).

En resumen podemos constatar que se reconoce una posición de gran dominio (casi de monopolio) y una fuerte influencia de los dominicos alemanes en los siglos XIII y XIV sobre la cultura filosófica y teológica en los territorios germanoparlantes. Para el autor Kurt Ruh (1996: 420-428), este dominio se explica por el paulatino avance del pensamiento místico. Demuestra cómo San Alberto Magno aprovechó (gracias a la disponibilidad de traducciones al latín) fuentes árabes, hebreas y griegas (Aristóteles, Averroes, Avicena, Maimónides y otros) para construir de estas influencias neoplatónicas, herméticas (kabalísticas) y aristotélicas una orientación nueva en el pensamiento entre sus hermanos de hábito.

En concreto, sus aportaciones se pueden interpretar como una forma de completar y complementar la teología mística de Dionisio Aeropagita con el concepto de intelecto tal y como se conoce en la tradición aristotélica. En esta línea de pensamiento inaugurado por San Alberto Magno se inspiran después los trabajos de los principales discípulos del maestro que fueron capaces de extender estas ideas hasta lograr la mencionada posición de monopolio en la filosofía alemana de aquel tiempo. Así, Dietrich von Freiberg (OP) amplía el concepto del intelecto utilizado por su maestro a través de una interesante interpretación de Averroes y Proclo. Otro importante discípulo, el maestro Eckhart (OP), a su vez también amigo de Freiberg, tiene en su haber el enorme mérito de haber sabido volcar estos nuevos logros filosóficos del pensamiento místico de forma clara y comprensible en lengua vernácula.

Pero con ellos y con la cascada de comentarios y discusiones que provocaron sus publicaciones todavía no termina esta época de dominio casi absoluto del pensamiento místico por parte de los dominicos alemanes. Son Johannes Tauler y Heinrich Seuse, discípulos a su vez de Eckhart y Freiberg, quienes ponen el broche de oro a esta etapa en la que la impronta de la Orden de Predicadores se percibe por doquier en el pensamiento filosófico-teológico alemán.

3. Estudio de tres aportaciones traductológicas de la provincia Teutonia

Hay que constatar que la historia de la labor traductora de los dominicos alemanes está aún por escribir. Al carecer este campo de un estudio exhaustivo revisamos en este apartado tan solo tres aportaciones traductológicas concretas ligadas a la historia temprana de la provincia Teutonia: la traducción como resumen divulgativo en *Der Tugenden Buch*; la utilización de estrategias de traducción por parte de Heinrich Seuse en su defensa de maestro Eckhart, lo que supone un temprano

ejemplo de manipulación ideológica gracias a la traducción, y la importancia de Basilea como centro de la labor traductora dominica.

3.1. La traducción como resumen divulgativo: *Der Tugenden Buch*

Como ya mencionamos anteriormente, hasta hace poco tiempo se pensaba que fueron sobre todo los autores y autoras asociados a la Mística alemana los que influyeron sobre la creación y el desarrollo de terminología filosófica en los dialectos vernáculos alemanes. Se suponía, pues, que la Mística y sus pensadores principales eran los responsables de los avances lingüísticos, sobre todo porque fueron ellos los que optaron más a menudo por redactar sus obras en lengua vernácula. Así, apenas se dejaba espacio a la consideración de las aportaciones escolásticas, que, como veremos, no solo consistían en obras escritas en latín.

La ampliación y revisión del enfoque tradicional centrado en los logros intelectuales y lingüísticos de la Mística alemana, se debe sobre todo al estudio de *traducciones* al alemán, como las de textos didácticos populares en el ámbito religioso. Se trata de traducciones del latín a los dialectos vernáculos alemanes para un público amplio (femenino y masculino) y no muy instruido.

En general se supone que no se utilizaban *traducciones directas* de las obras principales de la escolástica redactadas en un latín sumamente culto, sino *traducciones adaptadas* a partir de resúmenes que solían reducir el grado de complejidad del original en su afán de servir para fines divulgativos (Burger, 1998: 182).

Aquí vamos a analizar *Der Tugenden Buch*, un ejemplo concreto de traducción resumida y adaptada en relación con una de las obras fundamentales de la filosofía escolástica, la *Summa theologiae* de Santo Tomás de Aquino. El esquema traductológico que propone Harald Burger (1998: 183) es el siguiente:

I – Texto original en latín de filosofía escolástica

II – Adaptación (resumen y simplificación) para uso divulgativo y educativo en latín

III – Traducción de esta adaptación a la lengua vernácula (dialectos próximos al medio alto alemán)

En nuestro caso concreto consideramos como texto original la *Summa theologiae* (o *theologica*) de Santo Tomás de Aquino, escrita entre 1265 y 1274. No tenemos constancia documental de las adaptaciones o resúmenes simplificados de este texto fundamental que circularon en latín. Sin embargo, su existencia se da por hecho por diversas alusiones a su uso para fines formativos en las órdenes mendicantes y en la *cura monialium* (Burger, *ibid.*).

Analizamos aquí como ejemplo concreto del tercer punto del esquema una traducción de estos resúmenes (adaptaciones) simplificados de la *Summa* de Santo Tomás al medio alto alemán elaborada bajo el título *Der Tugenden Buch (Libro de las Virtudes)* alrededor del año 1381 por traductores dominicos anónimos (cf. Berg, 1964; Berg/Kasper 1984). Según Harald Burger (1998: 183), no eran los mejores traductores disponibles que estaban al cargo de esta tarea ya que su dominio del latín dejaba bastante que desear, lo cual forma un contraste evidente con la Mística, donde sí se podía afirmar sin duda que estaban implicados “die Spitzen der dominikanischen Gelehrsamkeit” (los mejores pensadores dominicos).

A parte de esta traducción resumida existe también una traducción anterior de la *Summa* al medio alto alemán que aspira a la reproducción completa y (más o menos) fiel del texto original en latín. En el siguiente apartado de nuestro trabajo (punto 3.2.) trataremos algunas facetas de esta traducción con más detalle, mientras que nos ocuparemos aquí de algunos aspectos en relación con la obra resumida.

Der Tugenden Buch es un libro divulgativo que procura traducir de forma resumida y con interés casuístico (Berg, 1964: 89 ss.) los fundamentos éticos y morales de la escolástica expuestos por Santo Tomás en su *Summa* para aplicarlos a la enseñanza de una conducta virtuosa destinada a un público urbano bastante amplio y no especialmente ducho en las finuras de la filosofía y teología contemporáneas, a cuyas obras principales escritas en latín este círculo de personas por regla general no tenía acceso directo por su falta de dominio de la *lingua franca*. La traducción a la lengua vernácula se centra sobre todo en reproducir el pensamiento tomista sobre cuestiones de moral y justicia, lo que le convierte más allá de servir como manual sobre virtudes en manos de conventuales y laicos incluso en un libro de consulta útil para la jurisdicción que se imparte en varios centros urbanos donde estaban afincados órdenes mendicantes como los dominicos (Berg, *ibíd.*: 145). En su edición revisada y ampliada de *Der Tugenden Buch*, Klaus Berg (1984: cviii) puede constatar que se ha confirmado plenamente la tendencia del libro a ser usado como manual de consulta en cuestiones jurídicas.

Según Uta Störmer-Caysa (1998: 164-165), temas como simonía, limosnas o donativos, la adquisición, posesión y venta de bienes materiales y (la prohibición de) la usura, pero sobre todo las cuestiones morales y éticas y de conducta virtuosa relacionadas con estos procedimientos son los que representan de forma más directa el interés que se detecta en el compendio *Der Tugenden Buch* para discutir la situación de las órdenes mendicantes en los núcleos urbanos en relación con su dedicación al cuidado espiritual de los feligreses. Pero estos problemas se exponen no solo de forma abstracta y teórica, sino se quiere ir más allá al ofrecer instrucciones para conseguir esta conducta virtuosa que se espera tanto de los hermanos predicadores como de las personas bajo su guía e instrucción espirituales, tanto en los hombres como en las mujeres acogidas al amparo de la *cura monialium*.

Le debemos en particular a Marie-Luise Ehrenschwendtner (2004: esp. 99 ss. y 119 ss.) la constatación de la importancia de las traducciones del latín a la lengua vernácula en la formación religiosa, teológica y filosófica de las novicias y monjas dominicas, ya que para transmitirles los conocimientos necesarios para su educación como conventuales sus preceptores no podían utilizar salvo en casos excepcionales las obras originales en latín. Tenían que usar traducciones o comentarios en los dialectos vernáculos para garantizar la instrucción de sus discípulas en esta nueva espiritualidad emocional propagada por las órdenes mendicantes.

La discusión de conceptos como pobreza frente a posesión de bienes materiales, el derecho a aceptar limosnas o la prohibición de la usura tienen especial importancia para los dominicos precisamente por su dedicación a la *cura monialium*. Störmer-Caysa (1998: 166) nos recuerda la importancia de los aspectos económicos relacionados con estos cuidados espirituales dedicados a las monjas afiliadas a la orden fundada por Santo Domingo de Guzmán. En contraste con los conventos masculinos, las congregaciones femeninas podían poseer bienes materiales y los hermanos mendicantes al cargo de su formación espiritual tenían que atender no solo aquella, sino a la vez la correcta administración de los bienes terrenales de la congregación femenina. Una tarea nada fácil que hacía muy necesario disponer de libros de consulta fiables para poder basar cualquiera de las transacciones comerciales en el vigente derecho canónico, respetar las normas morales y hacer gala de una conducta virtuosa exigible a un buen cristiano.

3.2. La utilización de estrategias de traducción por parte de Heinrich Seuse en su defensa de maestro Eckhart

La segunda aportación traductológica que vamos a discutir aquí es la utilización de estrategias de traducción por parte del autor místico Heinrich Seuse (OP) en la defensa de su preceptor dominico, el maestro Eckhart, lo que supone, además, un interesante ejemplo de una muy temprana manipulación ideológica gracias a la traducción.

Nos basamos en nuestra reflexión en el interesante estudio de Fiorella Retucci (2016) que analiza de forma muy detallada la utilización de la traducción al medio alto alemán de la *Summa theologiae* de Santo Tomás por parte de Heinrich Seuse en la defensa que lleva a cabo de su maestro.

En comparación con el ejemplo tratado en el punto anterior, aquí no se trata de un resumen divulgativo sino de una traducción completa de la *Summa* a la lengua vernácula. La única versión (fragmentaria) que se conoce de esta traducción forme parte de un códice manuscrito del siglo XIV procedente de la abadía benedictina de Weingarten, hoy custodiado por la Landesbibliothek Stuttgart. Se supone que el o los traductores anónimos de principios del siglo XIV fueron benedictinos y/o dominicos. Gracias a la edición moderna de Quincy y Strothmann (1950) disponemos de una vía de acceso fácil a la traducción que a juicios de los editores supone un gran logro lingüístico porque consigue trasladar a la

lengua vernácula ideas abstractas y bastante complejas que antes solo se habían expresado en la lengua culta, en latín.

Veremos ahora, pues, cuál es el uso concreto que hace Seuse de esta traducción en su defensa de Eckhart. La condena de varios escritos de Eckhart por la bula del Papa Juan XXII *In Agro Dominico* tiene lugar en 1329 cuando el autor ya había fallecido. En concreto, se condenan como heréticas o sospechosas de herejía 28 de sus sentencias, procedentes tanto de obras latinas como vernáculas. El objetivo de esta condena ya no podía consistir en un castigo personal del pensador místico, sino en la limitación o incluso prevención de la diseminación de su obra desde aquel momento en adelante.

En consecuencia, la defensa que pretende llevar a cabo el dominico Heinrich Seuse de Eckhart y de su obra, acusada y condenada severamente por la más alta jerarquía eclesiástica, se ha de considerar de hecho como una operación bastante arriesgada, ya que el propio Seuse se exponía a su vez a ser considerado sospechoso de herejía. Siguiendo a Retucci (*ibid.*: 210), Seuse aplica varias estrategias en su obra en alemán *Buch der Wahrheit* (escrito después de 1329, año de la condena papal) para salir airoso del intento de defender a su preceptor. Todo el libro hay que leerlo como defensa, rectificación y reacción polémica ante la condena reciente del pensamiento eckhartiano.

Ahora bien, Seuse no redacta de ninguna manera una defensa cerrada, servil y obediente en la que solo repite o reinterpreta las sentencias del maestro. En algunas ocasiones, en las que lo considera necesario por motivos doctrinales, el discípulo se distancia decididamente del preceptor, tanto para explicarlo o incluso corregirlo con tal de devolverlo al camino del pensamiento ortodoxo. Según las tesis que expone Retucci, es precisamente en estos momentos claves cuando el autor acude directamente a la traducción al medio alto alemán de la *Summa* de Santo Tomás. Sorprende que Seuse cite en su obra más arriesgada y especulativa literalmente la traducción a la lengua vernácula y no el original en latín de esta obra central del pensamiento escolástico canónico.

Las consecuencias de este procedimiento descubierto y analizado por Retucci tienen que ver en primer lugar con la valoración misma de aquella traducción, negativa por gran parte de la investigación reciente que la despreciaba como producto caótico de un mal traductor. Sin embargo, si ahora se toma en consideración que un intelectual como Seuse, perfecto conocedor de la filosofía tomista, se arriesga a utilizar en una disputa de tal calibre intelectual como la que expone en su *Buch der Wahrheit* precisamente esta traducción como refrendo para su argumentación, no podemos sino preguntarnos si de verdad es tan malo e insuficiente el nivel filosófico y teológico de la versión traducida.

En segundo lugar surgen nuevas preguntas acerca de la importancia doctrinal e histórica de la defensa del dominico Eckhart por parte del dominico Seuse. Siguiendo a Retucci (*ibid.*: 220), Seuse consigue “desactivar” los efectos más peligrosos de una interpretación herética de Eckhart con sus largas citas de Santo Tomás porque allí sí se subrayan las diferencias entre Cristo y un ser humano cualesquiera,

un punto esencial que Eckhart apenas había tomado en consideración y que le había acarreado no pocas críticas por su alejamiento de la ortodoxia. Esto es, Seuse acude a Santo Tomás en particular para apuntalar y defender las tesis poco ortodoxas de Eckhart sobre un concepto esencial como lo constituye la encarnación.

Ahora bien, el intento de Heinrich Seuse de justificar a su maestro apoyándose en la máxima autoridad canónica de los escritos de Santo Tomás neutraliza aparentemente el peligro de una interpretación herética de las tesis de Eckhart. Retucci se pregunta aquí con razón si se trata de una manipulación consciente, o sea, ¿pretende Seuse de verdad con las abundantes citas provenientes de la traducción de la *Summa* reproducir fielmente las ideas de su maestro porque creía en esta supuesta cercanía a Santo Tomás a pesar de todas las diferencias conceptuales entre los dos pensadores? A pesar de la apariencia conciliadora de su procedimiento intelectual parece estar fuera de duda que Seuse era plenamente consciente de que el pensamiento escolástico tomista y las ideas místicas de Eckhart de hecho eran excluyentes e irreconciliables. Aun así intenta aprovecharse de una ingeniosa manipulación de ideas a través de las citas procedentes de la *Summa* traducida para conseguir que el camino filosófico inaugurado por Eckhart no pereciese una vez condenado por el veto papal. Y lo hace viendo que la única posibilidad de defender y reactivar las tesis de Eckhart es precisamente la creación de una (supuesta) cercanía ideológica con la autoridad incontestable de la obra de Santo Tomás en su versión traducida a la lengua vernácula.

Como hemos podido comprobar, el grado relativo de fidelidad de la traducción en relación con el texto original parece que ha facilitado la manipulación ideológica pretendida por Seuse que consigue gracias al uso que hace de la traducción a la lengua vernácula de la obra tomista canónica una defensa coherente, al menos en apariencia, de la supuesta ortodoxia de sentencias centrales de su maestro.

3.3. La importancia de Basilea como centro de la labor traductora dominica

El tercer y último ejemplo para ilustrar las aportaciones traductológicas de la provincia Teutonia en los primeros siglos de su existencia se centrará en la importancia de la ciudad de Basilea como centro neurálgico de la labor traductora de los dominicos alemanes.

La Orden de Predicadores llega a instalarse en 1233 en la ciudad helvética a instancia del obispo Heinrich von Thun. Como ocurre en otras sedes urbanas, también en Basilea los hermanos dominicos se ocupan de los sermones para los feligreses y cuidan de la formación espiritual y religiosa en los conventos femeninos adscritos a la Orden (*cura monialium*). Además, funcionan como *scriptorium* literario donde llevan a cabo una encomiable labor de creación, pero sobre todo de recopilación de textos literarios en latín y, en menor proporción, en dialectos vernáculos. Así, entre 1270 y 1290 se reúne bajo el cuidado de los dominicos en Basilea la *Basler Sammlung lateinischer Dichtungen* (Colección de Basilea de poesía en latín). La conservación de la biblioteca del convento dominico se

debe la feliz circunstancia de que sus archivos fueron incorporados en el siglo XVI a los fondos de la biblioteca de la Universidad de Basilea (Virchow, 2013: 71-72).

En la primera mitad del siglo XIV, y sobre todo con la llegada de varios predicadores dominicos desde Estrasburgo en 1339 (Johannes Tauler, entre otros), la fuerte propensión de los dominicos alemanes al pensamiento místico alcanza también a los hermanos congregados en Basilea, tanto en su formato estrictamente tomista y fiel a los preceptos escolásticos canónicos como también en interpretaciones menos ortodoxas y, por lo tanto, más propensas de caer bajo sospecha de herejía.

Es en este momento de efervescencia mística cuando los dominicos de Basilea en el círculo de los *Gottesfreunde* bajo la dirección espiritual de Heinrich von Nördlingen emprenden la traducción de una obra esencial de esta rama de pensamiento porque se dan cuenta de que no disponen de una versión comprensible en su dialecto vernáculo o en latín. El grupo dominico alrededor de Nördlingen traduce a partir de 1345 al *oberdeutsch* (dialecto alemán o alamán) la obra escrita en medio bajo alemán *Fließendes Licht der Gottheit*, cuya autora es la monja Mechthild de Magdeburgo (aprox. 1207-1282), que pertenecía al monasterio cisterciense de Helfta, aunque su confesor y preceptor espiritual era durante muchos años el dominico Heinrich von Halle. Animada por su guía, Mechthild empieza a partir de 1250 a darle forma escrita a sus visiones y consideraciones místicas, oraciones, diálogos amorosos (místicos) y diálogos de índole didáctica que llegan a constituir al final de su vida esta colección conocida bajo el título *Fließendes Licht der Gottheit*, una obra valorada como pionera para el desarrollo de la Mística alemana, además de figurar como primera obra mística escrita en lengua vernácula. Gracias a esta obra, Mechthild es considerada en la actualidad no solo como una representante fundamental de la Mística, sino de la literatura alemana medieval en general. Hay que subrayar que esta obra solo ha llegado hasta nosotros gracias a su traducción por los dominicos de Basilea, mientras que el manuscrito original no se ha conservado.

Los dominicos de Basilea no solo traducen la obra de un dialecto germánico alejado a otro más próximo al hablado en su entorno directo, sino también componen una traducción al latín de la obra escrita originalmente por Mechthild en lengua vernácula. Esta traducción a la *lingua franca*, el medio de comunicación de la élite intelectual, *Lux divinitatis*, ayuda lógicamente a darle prestigio y realce a la obra original (Virchow, *ibíd.*: 75-76).

En otros códices con textos místicos de proveniencia dominica estudiados por Corinna Virchow (2013) también se encuentran traducciones elaboradas por los hermanos predicadores de Basilea. Así, una traducción al alemán (*Die siben strassen zu got*) a partir de la obra de Rudolf von Biberach *De septem iterinibus aeternitatis*. En el título mismo se puede observar aquí una de las numerosas simplificaciones conceptuales que son habituales en las traducciones del latín a la lengua vernácula: el concepto abstracto *aeternitas* se traduce por el concepto concreto *got* (*Gott*).

También de principios del siglo XIV se conserva en estos códices una traducción alemana de una *Vitaspatrum*, una colección de textos en latín muy extendida en aquella época. Posteriormente (siglos XIV y XV) se elaboran cinco traducciones más en prosa que parten de esta colección de textos originales en latín. En el entorno de los dominicos de Basilea se incorpora en la primera mitad del siglo XIV al códice que alberga la traducción de la *Vitaspatrum* una traducción alemana de *Verba seniorum*. A partir de allí, *Vitaspatrum* y *Verba* se transmiten gracias a la labor traductora dominica como un conjunto.

Como escueto resumen nos sirve la constatación de Urban Federer (2011: 342): “los dominicos afincados en Basilea mantenían una amplia red de intercambios literarios que no solo presuponía un vivo interés por la literatura mística, sino también una importante dedicación a labores de escritura y traducción”.

4. Conclusiones

En primer lugar debemos recalcar que nuestro trabajo no puede aspirar de ningún modo a ofrecer un repaso completo de la ajetreada andadura de la provincia Teutonia a lo largo de ocho siglos. Hay muchos personajes destacados entre los dominicos alemanes que aquí no hemos podido considerar como, por ejemplo, Dietrich von Apolda OP (aprox. 1220-1302), autor de una *Vita* de Santo Domingo, o el cuarto Maestro General de la Orden, Provincial de Hungría y obispo de Bosnia, el predicador políglota Johannes von Wildeshausen OP (también conocido como Teutonicus; aprox. 1180-1252).

Tampoco hemos podido reunir aquí un registro completo de la amplia labor traductora de los mendicantes dominicos en los territorios germanoparlantes, sobre la cual no existe todavía ningún estudio exhaustivo. Así, no hemos podido tomar en consideración la traducción de la Biblia de Johannes Dietenberger OP, que se imprimió en 1534 en Maguncia y con la que se pretendía rivalizar desde el movimiento de la contrarreforma con la traducción coetánea de Lutero (*cf.* Horst, 1993: 8). Tampoco hemos podido detenernos en las aportaciones de Peter Schwarz OP (Petrus Niger), quien publicó en el siglo XV el primer método de aprendizaje lingüístico alemán-hebreo, o en los trabajos de Erhard von Pappenheim OP, quien también en el siglo XV tradujo la *Haggadah* de Tegernsee del hebreo al latín. Ambos casos ofrecen, por cierto, interesantísimos paralelismos, que solo podemos mencionar aquí de pasada, con la labor llevada a cabo por el *Studium hebraicum* de los dominicos españoles a partir de 1281 en Barcelona bajo la dirección de Ramón Martí OP (Raimund Martini).

Eso sí, hemos analizado tres ejemplos para ilustrar someramente las diversas aportaciones traductológicas de los dominicos germanoparlantes: la traducción como resumen divulgativo en *Der Tugenden Buch*; la utilización de una traducción de la *Summa theologiae* de Santo Tomás a la lengua

vernácula por parte del pensador místico Heinrich Seuse OP en su defensa de maestro Eckhart OP, acusado de herejía por la más alta jerarquía eclesiástica. Como hemos podido ver, este procedimiento de Seuse se puede entender como un ejemplo muy temprano de manipulación ideológica gracias al uso de un texto traducido y no del original. En último lugar hemos revisado brevemente el papel del convento dominico en la ciudad de Basilea como *scriptorium* y centro para la elaboración de traducciones.

Finalmente debemos mencionar que en el segundo apartado de nuestro trabajo hemos podido ver algunas de las aportaciones filosóficas y culturales más destacadas de la Teutonia en relación con la Escolástica y Mística alemanas y, en particular, con su gran influencia en el desarrollo de la lengua vernácula. Sin duda se puede concluir que los dominicos tuvieron un papel central en la vida espiritual en los territorios germanoparlantes en los siglos XIII y XIV (especialmente entre 1250 y 1350, el siglo del mayor esplendor de la Teutonia). Los mendicantes dominicos destacaron en el desarrollo de la filosofía escolástica y brillaron en el pensamiento místico donde sus aportaciones constituyeron la base de esta corriente filosófica. En este contexto no debemos olvidar que fueron también mujeres, en particular las asociadas a conventos femeninos de la Orden de Predicadores en la Teutonia como Núremberg, Töss o Medingen, las que animaron y enriquecieron la mística alemana con sus escritos en lengua vernácula (*cf.* Ehrenschwendtner, 2004: 119 ss.). Como hemos podido comprobar, para muchos estudiosos de la historia de los dominicos y dominicas alemanes como, por ejemplo, Grundmann (1935), Horst (1993) o Hirbodan (2016) es precisamente esta posición destacada de las integrantes femeninas la que debido a su participación activa en la vida intelectual de la congregación mendicante le otorga un marchamo particular a la Orden de Predicadores en la provincia Teutonia.

Referencias bibliográficas

- Berg, Klaus (1964), *Der Tugenden Buch. Untersuchungen zu diesem und anderen mittelhochdeutschen Prosatexten nach Werken des Thomas von Aquin*. Múnich: Verlag C. H. Beck.
- Berg, Klaus y Kasper, Monika (eds.) (1984), *'Das bûch der tugenden'. Ein Compendium des 14. Jahrhunderts über Moral und Recht nach der 'Summa theologiae' des Thomas von Aquin und anderen Werken der Scholastik und Kanonistik*. Tubinga: Niemeyer.
- Besch, Werner et al. (eds.) (1998), *Sprachgeschichte: ein Handbuch zur Geschichte der deutschen Sprache und ihrer Erforschung*. Berlín: de Gruyter.
- Blank, Walter (1998), “Deutsche Sprachgeschichte und Kirchengeschichte”, en Besch, W. et al. (eds.), *Sprachgeschichte: ein Handbuch zur Geschichte der deutschen Sprache und ihrer Erforschung*. Berlín: de Gruyter, pp. 63-72.

- Burger, Harald (1998), “Deutsche Sprachgeschichte und Geschichte der Philosophie”, en Besch, W. et al. (ed.), *Sprachgeschichte: ein Handbuch zur Geschichte der deutschen Sprache und ihrer Erforschung*. Berlín: de Gruyter, pp. 181-192.
- Ehrenscheidtner, Marie-Luise (2004), *Die Bildung der Dominikanerinnen in Süddeutschland vom 13.-15. Jahrhundert*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag.
- Federer, Urban OSB (2011), *Mystische Erfahrung im literarischen Dialog: Die Briefe Heinrichs von Nördlingen an Margaretha Ebner*. Berlín: de Gruyter.
- Grundmann, Herbert (1935), *Religiöse Bewegungen im Mittelalter. Untersuchungen über die geschichtlichen Zusammenhänge zwischen der Ketzerei, den Bettelorden und der religiösen Frauenbewegung im 12. und 13. Jahrhundert und über die geschichtlichen Grundlagen der Deutschen Mystik*. Berlín: Ebering. Reprint: Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1977.
- Heusinger, Sabine von et al. (eds.) (2016), *Die deutschen Dominikaner und Dominikanerinnen im Mittelalter*. Berlín: de Gruyter.
- Heusinger, Sabine von (2016), “Ketzerverfolgung, Predigt und Seelsorge – die Dominikaner in der Stadt”, en Heusinger, S. et al. (eds.), *Die deutschen Dominikaner und Dominikanerinnen im Mittelalter*. Berlín: de Gruyter, pp. 3-20.
- Hirbodian, Sigrid (2016), “Die Dominikanerinnen – ein Überblick”, en Heusinger, S. et al. (eds.), *Die deutschen Dominikaner und Dominikanerinnen im Mittelalter*. Berlín: de Gruyter, pp. 21-36.
- Horst, Ulrich OP (1993), *Zur Geschichte des Dominikanerordens – Ein Überblick*. [<http://www.dominikaner.de/themen.php>], última consulta: 13/07/2017.
- Lohrum, Meinolf OP (1969), *Die Wiederanfänge des Dominikanerordens in Deutschland nach der Säkularisation 1856-1875*. Roma: Theologische Fakultät der Päpstlichen Universität St. Thomas von Aquin. Tesis Doctoral. Vol. 8 Walberberger Studien der Albertus-Magnus-Akademie, Theologische Reihe, Maguncia, 1971.
- Mehr als Schwarz & Weiß. 800 Jahre Dominikanerorden*. [<http://www.dominikanerorden.de/relaunch/wp-content/uploads/2015/10/800JahreDominikanerorden.pdf>], última consulta: 20/07/2017.
- Morgan, Bayard Quincy y Strothmann, Friedrich Wilhelm (eds.) (1950), *Middle High German Translation of the Summa Theologica by Thomas Aquinas*. Stanford: Stanford University Publications.
- Retucci, Fiorella (2016), “Die deutsche Dominikanerschule und Eckharts Verurteilung: der Fall Heinrich Seuse”, en Heusinger, S. et al. (eds.), *Die deutschen Dominikaner und Dominikanerinnen im Mittelalter*. Berlín: de Gruyter, pp. 207-224.
- Ríos de la Llave, Rita (2005), “El problema de la Cura monialium en una comunidad de monjas dominicas del reino castellano-leonés: Santo Domingo el Real de Madrid”, en *Historia. Instituciones. Documentos*, 32, pp. 315-327.

- Ruh, Kurt (1996), *Geschichte der abendländischen Mystik. Band 3: Die Mystik des deutschen Predigerordens und ihre Grundlegung durch die Hochscholastik*. München: Verlag C.H. Beck.
- Schmoldt, Benno (1954), *Die deutsche Begriffssprache Meister Eckhardts. Studien zur philosophischen Terminologie des Mittelhochdeutschen*. Heidelberg: Quelle und Meyer.
- Störmer-Caysa, Uta (1998), *Gewissen und Buch: über den Weg eines Begriffes in die deutsche Literatur des Mittelalters*. Berlin: de Gruyter.
- Virchow, Corinna (2013), "Basel", en Schubert, M. (ed.), *Schreiborte des deutschen Mittelalters: Skriptorien – Werke – Mäzene*. Berlin: de Gruyter, pp. 57-82.